

Especial

I Sección: Narrativa e historia Medieval: El cuento como un ejercicio de investigación

Yo, juglar

- Los días en la vida de un actor medieval español -

María Marcela Álvarez Barrientos
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
mmalvarezbarrientos@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-5330-6420>

Recibido: 10 de febrero de 2018

Aceptado: 17 de abril de 2018

Resumen

El presente poema toma en cuenta aspectos históricos ocurridos durante el medioevo español, principalmente la evolución cultural presente en el ámbito de las artes y letras posterior al proceso de reconquista por parte de los Reyes Católicos con el fin de mostrar, a partir de un recorrido por la historia, un acercamiento a la posible realidad de los *juglares*. En otras palabras, identificar cuáles fueron las condiciones cotidianas, sociales y económicas a las que tuvieron que enfrentarse estos artistas teatrales como parte de las clases sociales bajas de la época medieval de la España Cristiana.

Palabras clave: Juglar; España cristiana; medioevo; teatro medieval.



I, minstrel

The days in the life of a Spanish medieval actor

Abstract

The present poem takes into account historical aspects that occurred during the Spanish Middle Ages, mainly the cultural evolution present in the arts and letters' field after the process of reconquest by the Catholic Monarchs, in order to show from a tour through history, an approach to the possible reality of the *minstrels*, in other words, identify what were the daily, social and economic conditions, which these theatrical artists had to face, as part of the lower social classes the medieval era of the Christian Spain.

Keywords: Minstrel; Christian Spain; middle age; medieval theater.

Introducción

Durante el periodo de la era medieval, durante el cual se consolidó la España cristiana, se desarrollaron clases y sistemas de organización política y social de las cuales se derivan manifestaciones culturales como lo son el arte, la música y la literatura. Dichos aspectos reflejan, en gran medida, la mentalidad colectiva de este periodo así como la vida cotidiana. Tras la caída del imperio romano de occidente y el inicio de la Edad Media, se destaca lo que se podría llamar como una regresión cultural en la península ibérica, ya que se pierden, en cierta medida, las maneras antiguas de las artes y se debe pasar por un proceso de resurgimiento tanto de las artes como de las letras, donde se empiezan a destacar pequeñas muestras literarias que se valen del latín. En primer instancia en un ámbito sacro que pronto se trasladó a las plazas públicas y a las cortes aristocráticas, principalmente en torno al establecimiento de las ciudades; en paralelo al proceso de reconquista por parte de los Reyes Católicos, la consolidación del régimen monárquico de la mano con un sistema señorial, la redistribución del dogma cristiano así como la instauración de leyes e instituciones



acordes, como curias y cortes, de la misma forma que la distribución jerárquica de la sociedad.

Por otra parte, el desarrollo del teatro español durante el medioevo, se produce a partir de un lento acondicionamiento y un apropiamiento cultural de tradiciones antiguas aplicadas a la nueva religión y a la nueva figura de poder político. Un periodo que enlaza el mundo antiguo con el medieval, a lo que se le conoce como Edad Media Latina; así mismo, se va adquiriendo una compleja escenificación y una gran variedad de soluciones y tratamientos en cuanto a técnicas y temáticas, a partir de las necesidades inmediatas.

En los templos cristianos surgen representaciones sagradas, un teatro elemental tanto como litúrgico que posteriormente fue lanzado hacia las plazas públicas. Es entonces, con este paso al exterior cuando este teatro puramente cristiano dedicado a transmitir sus ideales, entra en convivencia con el teatro profano lleno de burlas y sátiras, de costumbres o de juegos populares que se constituye a partir de temas políticos alegóricos y la documentación de asuntos amorosos cortesianos. En torno a los espectáculos cortesianos y cívicos, la nobleza es un foco de producción teatral los cuales organizaron danzas, juegos, torneos, así como otros espectáculos diversos entorno a las celebraciones festivas, en los cuales es de suma importancia los aspectos teatrales, como lo son el vestuario y la música, al igual que la recitación de distintos géneros poéticos, (Pérez, 2009, pp.28).

La condición de juglar se encontraba enmarcada por la actuación de un espectáculo frente a un público, con el propósito de ganarse la vida y con el objetivo de divertir un auditorio mediante la música, la literatura, la charlatanería, acrobatismo o mediante la ejecución de juegos diversos. Así, este personaje se erigía como el principal intérprete literario de la literatura oral, en la que la voz y el gesto eran imprescindibles. Los juglares recorrieron toda la edad media desde el



siglo XII, desde su primera documentación, hasta los poetas de cancionero en el siglo XV. La tradición del juglar posee, posiblemente, más de un origen, por una parte derivado de las invasiones germánicas. Como antecedente, se pueda considerar a los cantores bárbaros que viajaban de corte en corte recitando narraciones heroicas desconocidas por los romanos, así como de la invasión musulmana y los poetas árabes, quienes viajan como mensajeros a cambio de oro y vestido.

El juglar divertía a todas las clases sociales, se desempeñaban tanto en los pueblos bajos como en las cortes, siendo esta una de las aficiones más peligrosas de los reyes, pues hacían que se olvidaran de los asuntos públicos y, muchas veces, estos se convertían en sus mecenas puesto que los acogían dentro de sus murallas brindándoles abrigo y alimento. Poseían, a su vez, un carácter internacional pues se embarcaban en grandes travesías en las cuales recorrían diversas localidades y cortes, empapándose de sus modales y costumbres; por otra parte, los juglares bien pagados podían darse el lujo de tener criados a su servicio para que les acompañase en sus viajes y les fungieran como teloneros.

Las condiciones de vida de los juglares eran diversas, existían diferentes denominaciones dependiendo de la proveniencia de la persona, algunos artistas itinerantes callejeros fueron errantes entre pueblos, o bien entre las cortes buscando patrocinio, para ganarse su sustento mientras que, por otra parte, algunos de estos artistas fueron cortesanos bien recibidos y amados por las elites; así bien, la tradición juglaresca como tal poseyó un fuerte impacto entre las personas de todas las clases sociales ya que, por su medio fueron, los mayores promotores de la producción literaria por su gran alcance y difusión, como también uno de los mejores ejemplos de la difusión por tradición oral que posteriormente va asentar los antecedentes del siglo de oro español.



Poema

Yo jugar

Yo cantante, yo que recito para su diversión,
yo que viajo entre sus cortes, sin ser percibido,
observo y aprendo de vos, ¡oh mi señor!,
a quién solo prestas atención en una noche de diversión.

Yo que un día partí de mi hogar,
he de divertir por pasión como por pan,
pues sé que una buena cena me ha de aguardar,
así como donde dormirar, si a tu buen corazón he de agradecer.

Tu corte me resguarda, pues soy del todo bien recibido,
sin embargo en sus afueras a mi Dios rezo y le pido,
que me resguarde de tanto en tanto
pues en su casa recelo recibo.

He viajado y conocido, caras, trajes y títulos,
modales y canciones hemos compartido,
entre sus cortes y bosques he de deambular y entre
sus campos he de visitar a quien no has dudado en avasallar.

He visto sus pasiones arder, amores,
que en una noche han de consumir,
mas sin embargo no dejo de extrañarles,
ni a aquella tierra de donde provienen mis pasos.

Yo que rescato almas de la tristeza,
yo que soy todos y nadie a la vez,



yo que entrego mi alma en cada lagrima y en cada risa,
yo que nací entre vosotros ahora entretengo a nobles y cualesquiera por igual.

Bibliografía

Álvarez, O (2013) “La poesía, el poeta y el poema. Una aproximación a la poética como conocimiento”. Revista Escritos, 21, n° 46.

Arranz, A (s.f.). *Historia Medieval de España (2ª parte)*. Studylib.es. Recuperado el 7 de Octubre del 2017, desde <http://studylib.es/doc/6286732/historia-medieval-de-espa%C3%B1a--2%C2%AAparte----ana-arranz-guzm%C3%A1n>

Arranz Guzmán, A, Rábade Obradó, M, & Villarroel González, O (2013). *Guerra y paz en la Edad Media*. Madrid: Sílex.

Arranz, A & Rodamilans, F (2017) *Historia de Europa, siglos V-XIII*. Tucumán, Argentina: Editorial Humanitas.

Capmany, M (1972) *El teatro universal*. Barcelona: Editorial Bruguera

Fernandez, I (1987) “El teatro litúrgico romance a través de sus vestigios en la tradición oral”. Revista de musicología, 10, 383 – 399

García, A (1991) “Alfonso X y el teatro medieval castellano”. Revista de filología española, 71

Gordo, Á (2003). “En torno al concepto de 'Reforma Gregoriana'”. En H. Herrera, *Temas de Historia: II Jornadas de Historia Universal* (1ra ed., pp. 263 - 270). Santiago: Talleres Universidad Gabriela Mistral.

Hesse, J (1965). *Vida teatral en el siglo de oro*. Madrid: Taurus.





Hermenegildo, A (1991) “Teatro Fantasía y catequesis en la edad media castellana”. *Revista Canadiense de estudios hispánicos*, 15, 429 - 451

Lopez, B (1988) *El problema de la nominación en el teatro de evangelización: un acercamiento ideológico*. *Caravelle*, 76 – 77

Massip, F (1994) “Orígenes y desarrollo del teatro medieval catalán”. *Revista de filología española*, 74

Menéndez, R (1924) “Poesía juglaresca y juglares”. *Publicaciones de la Revista de Filología Española*, 7

Mendoza, F (1984) *El Concilio de Aranda y el teatro medieval castellano*. *Criticon*, 26

Monsalvo, J (2000). *Historia de la España medieval*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Pérez, M (2009) *Teatro medieval*. Madrid: Ediciones Cátedra

Pérez, M (2014) “Estructuras de parentesco y poder aristocrático: la aristocracia leonesa en la alta edad media”. *Miscelánea Medieval Española* 38, 231 - 231

Valbuena Prat, A (1956). *Historia del teatro español*. Barcelona: Noguer.

